

Libertad – Anna Porcel (RBA)

Ahora hace tiempo que no nos vemos.

De hecho, desde que fui mamá, tampoco es que disfrutemos de demasiado tiempo a solas. Pero ahora, más que nunca, te echo de menos.

Llegados a este punto en el cual llevamos ya más de treinta días encerrados en casa, ya no sé donde más buscarte. Me asomo a la ventana, pero no te encuentro. Y cuando salgo al balcón, a veces te veo acompañando a los cuerpos de seguridad que velan para que no salgamos de casa.

¿Dónde quedan esos días en que lo compartíamos casi todo?

Las tardes de cafés o cuando me acompañabas a correr, en mi empeño de llegar a hacer cinco kilómetros, de los que conseguí hacer dos y, ¿ahora? Ya ves... cero.

Los días que nos juntábamos para ir al trabajo, o cuando decidíamos ir a comer ese sabroso ramen. Esos mediodías saliendo a pasear al centro comercial y las tardes yendo al gimnasio.

Desde hace ya más de un mes, nos escapamos.

Aprovechamos el salir a comprar las cuatro cosas necesarias para disfrutarnos pero, ¡jojo! Rápidamente a casa, como si no nos hubiéramos visto nunca.

Te echo de menos...

Ahora más que nunca, ¿dónde estás, Libertad, querida?